

dores y trabajadoras, tanto nacionales como aquellas nacidas en otras tierras. Todas las mujeres trabajadoras, tan nombradas durante este mes de marzo, merecen respeto, dignidad y seguridad.

DRA. ROXANA PEY TUMANOFF
Coordinadora Cátedra Amanda Labarca

DRA. XIMENA POO
Coordinadora Cátedra de Racismos y Migraciones Contemporáneas
FACSO, FCEI, VEXCOM, Universidad de Chile

Trabajadoras
migrantes

Señor Director:

La ministra de la Mujer y Equidad de Género, señora Judith Marín, anunció sus ejes prioritarios: empleo, vivienda de género y salud. Ciertamente, los asuntos urgentes; sin embargo, nos preocupa que sea contradictorio con ellos el anuncio del director de Migraciones, señor Frank Sauerbaum, sobre financiar los gastos de expulsión de migrantes definidos como "irregulares", desde sus propios individuales de AFP.

Que haya puesto en el debate público tamaña aberración nos permite precisar que los millones de personas nacidas fuera del país constituyen un sexto del pueblo trabajador (12 millones de personas afiliadas no jubiladas), y han contribuido con el 75% del incremento de la fuerza laboral en seis años y el 93% en 12 meses. Su trabajo aporta proporciones similares al crecimiento del PIB en estos periodos.

Un 25% de ellas, quinientas mil personas, aún no obtiene su RUT; sin embargo, todas cotizan en AFP y han obtenido un Número Identificador para Cotizar (NIC). Es decir, son personas migrantes a las que se desordena, en los hechos, "regulares" para producción de renta y pagar a las AFP, y bien podría el Gobierno resolver esta inconsistencia completando una regularización que para tantos ya lleva años de espera.

De esa población migrante trabajadora, cerca de la mitad son mujeres que han contribuido económicamente a Chile, han ahorrado forzadamente recursos que son el resultado de su esfuerzo y solo podrían retirarse para su libre disposición o para financiar pensiones. Usarlos para otro fin impuesto por el Estado constituirá un abuso laboral a este alto número de mujeres, lo que se transformaría en violencia de género a ellas, a sus hijos e hijas y a toda su red de cuidado.

Esas mujeres que son una tentación uona para la población más vulnerable y "cargarle todos los males", pero apelamos al humanismo y a la racionalidad de las autoridades gubernamentales, pues la riqueza de un país la generan sus trabaja-